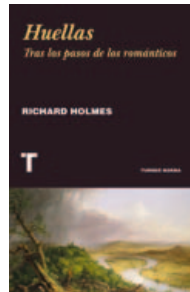


Lecturas

LUIS M. ALONSO

Hay más de un libro en el libro que Richard Holmes (Londres, 1945) escribió siguiendo las huellas de los románticos que marcaron su vida cuando estaba aún por definirse. Son cuatro biografías –si quieren pueden considerarlo así–, de bolsillo, y una propia, iniciática y tan alcohólica que podría embotellarse. Es también una crónica de viajes con Francia e Italia de telón de fondo, la revolución francesa en la lejanía como un mecanismo histórico que opera en la memoria de mayo del 68, un periplo en burra por las Cevenas, el naufragio de Shelley en La Spezia, y la vida y muerte de Gérard de Nerval.

Huellas (Tras los pasos de los románticos), que acaba de publicar Turner Noema, es, entre otras cosas, una extensa meditación sobre la imposibilidad de la biografía objetiva, en la que el escepticismo de la teoría literaria contemporánea se transforma en drama personal. Holmes, periodista y crítico inglés, autor de un libro polémico sobre el poeta Percy Bysshe Shelley, persigue a los cuatro personajes centrales de su relato entrelazado y a otros que van surgiendo desde el pasado y en el presente. Apenas había cumplido los diecinueve, recorre los caminos de Stevenson a través de las montañas Cevenas, en Francia. Cuatro años más tarde, en París, durante las revueltas estudiantiles de 1968, indaga sobre el grupo de expatriados ingleses que resistió a la revolución francesa, especialmente la feminista Mary Wollstonecraft, y su amante, el aventurero estadounidense Gilbert Imray. Sigue a continua-



Huellas (Tras los pasos de los románticos)
RICHARD HOLMES
Turner, 350 páginas



Meditación sobre la biografía imposible

Richard Holmes persigue por Francia e Italia los pasos de cuatro románticos y se convierte en el protagonista del diálogo con los muertos

ción por Italia los pasos de Shelley y su esposa Mary, hija de Wollstonecraft, y autora de *Frankenstein*, terminando en el último lugar donde vivió, la casa Magni, en el golfo de La Spezia. Finalmente se ocupa de Gérard de Nerval, poeta y escritor de viajes que se ahorcó en un callejón

Pasa a la página siguiente >>

LA BRÚJULA
EUGENIO FUENTES

Vuelve la mejor agenda literaria

Hace un año, los lectores descubrieron una agenda literaria incomparable, *Anoche un libro me salvó la vida*. Su acogida fue tan excepcional que la edición se agotó mucho antes de la Nochevieja. De modo que, un año después, Errata Naturae ha vuelto a la carga con *Si mi biblioteca ardiera esta noche*, su agenda para 2017. El esquema es similar. Para los neófitos, cada semana se dedica a un libro. La primera, 26 de diciembre-1 de enero, corresponde a *Esperando a Godot*, lo que implica caricatura a cargo de David Sánchez, breve sinopsis, anécdota pirómana relacionada con Beckett y una sentencia del irlandés: “Nada es más divertido que la infelicidad, te lo aseguro. Es la cosa más cómica del mundo”. Y así 52 veces o, lo que es lo mismo, desde Cormac McCarthy a Platón, pasando por Leopoldo María Panero, Jane Austen, Kavafis o Patti Smith. De prólogo, una escalofriante relación de bibliotecas quemadas, de piras librescas, de autores ajusticiados en la hoguera o de libros relacionados con el fuego. Magna.



Si mi biblioteca ardiera esta noche
AGENDA 2017
Errata Naturae
256 páginas

Wolfe desnuda la impostura de un editor

De entrada hay que proclamar que el despiadado retrato de editor que es *El viejo Rivers* resulta muy divertido. Tiene toda la calidad que alimenta la obra del gran Thomas Wolfe (1900-1938) pero, en sus páginas, el hálito poético que suele desprender la prosa del autor de *El ángel que nos mira* queda en sordina y da paso a una espléndida sátira cuya eficacia está en la precisa concisión del trazo. *El viejo Rivers* es la factura que Wolfe le pasa a Robert Bridges, editor del *Scribner's Magazine* neoyorquino y, como tal, guardián del buen gusto y el respeto a las convenciones, además de castigador inclemente de nuevos narradores. Ambientada en el comienzo de los años treinta –al lector le llegan ecos de la Gran Depresión–, *El viejo Rivers* relata una mañana en la vida de un hombre que, entrado ya en los setenta, ha sido aparcado de la toma de decisiones pero se empeña en fingir ignorarlo. Las páginas en las que se describe el despertar de Rivers y sus operaciones de lavado y vestido son, sencillamente, gloriosas.



El viejo Rivers
THOMAS WOLFE
Periférica
80 páginas